

Religión

(Lo siguiente es una compilación de extractos de conferencias de Olivier Manitara y del libro: Religión Universal. Este libro de Olivier Manitara está publicado por las Ediciones Essénia y disponible en línea.)

El propósito de la religión no es agobiar, sino aligerar, permitir que los seres respiren, que avancen hacia mundos superiores cada vez más vastos y extensos. La religión no pertenece a la humanidad. Ningún ser humano tiene derecho a interferir con lo divino.

La religión es la vida, lo eterno, lo inmortal.

La religión debe traer consigo dulzura, amor, inteligencia, bondad, apoyo mutuo, verdadera justicia.

La religión es caminar con la familia, no ser huérfano.

La religión es la única herencia que se puede transmitir a los hijos. Es un arte de vivir, una dignidad, una belleza, una esperanza, un camino, una dirección.

La religión es perfecta, inmutable; es el fundamento de toda existencia. Es el techo de la gran Casa, donde todo se conserva y donde todo puede existir eternamente.

La palabra «religión» significa: conectar. Conectar con la naturaleza superior, permitiéndole participar en mi vida diaria con sencillez y amor, es la clave de mi trabajo. Es al conectar con mi naturaleza superior que puedo conocerme a mí mismo y descubrir el mundo en su verdadera luz.

La esencia de la religión es conectar los mundos en la voluntad de la Inteligencia Divina.

La forma más efectiva de conectar es entrar en el servicio sagrado, de una manera pura, consciente y amorosa. Durante los momentos de servicio mágico, la personalidad terrenal debe quedar a un lado. Debo volverme absolutamente impersonal, universal, y trabajar por la realización del Reino de Dios dentro de mí y en el mundo.

La nueva religión mundial que está por venir, es evidente, surgirá de la alianza libre de todas las religiones y culturas purificadas, las cuales, junto con sus máximos exponentes, se unirán en un círculo y compartirán conocimientos, habilidades y formas de ser en el mundo, sin pretender que una consuma a la otra, sino con espíritu de cooperación.

Y de este círculo sinérgico nacerá una nueva religión mundial.

La religión solar, en realidad, la nueva religión solar, es el cristianismo. Una nueva comprensión del cristianismo podría dar origen a una nueva religión solar; sería solo una regeneración de lo antiguo, no hay nada nuevo. Lo nuevo sería esto: esta comprensión de los pueblos y todas las culturas.

La Religión de la Luz no pertenece a ningún pueblo, a ninguna religión en el mundo de la humanidad.

Es exclusivamente divina. Es la inteligencia superior que nos permite guiar a la humanidad en la sabiduría y la verdadera realeza.

De la religión nació la ciencia; la ciencia es religión. Separar la ciencia de la religión es verdaderamente un error, es no conocer la vida. La religión no es ni un sueño ni una utopía; es la ciencia en su forma más concreta: la vida cotidiana, donde debemos comer, beber, respirar, mirarnos, abrazarnos, saludarnos, trabajar juntos: esto es la religión.

La religión forma parte de todos los aspectos de la vida: ciencia, arte, cultura, justicia, educación, economía... Una economía sin religión es inviable, al igual que una vida cotidiana desconectada, donde lo que hacemos no tiene consecuencias, es impensable. Toda nuestra vida tiene implicaciones: nuestra forma de pensar, hablar, trabajar e interactuar... ¡Estar conectados con el Padre, la Madre y todos los reinos!

La religión consiste en estar juntos, no solo entre los seres humanos, sino también con los animales, las plantas, las piedras, el fuego, el aire, el agua, la tierra, los ángeles, los arcángeles y los dioses... La religión universal es aquella que mantiene su alianza con todos los reinos; solo entonces podemos hablar de una «Religión de la Luz».

La verdadera religión consiste en conectar con todo lo que vive: animales, plantas, montañas, la luna, las estrellas...

La religión es una ciencia y un arte de vivir; es la única forma digna de vivir en la Tierra. Es el camino de la libertad, el amor y el respeto: respeto por los animales, las plantas, la vida, la Tierra, la humanidad y los planos superiores. La Religión Divina es la de la gran hermandad de todas las religiones, de todos los dioses, de todos los pueblos, de todos los árboles, de todos los animales... Si te separas de la tierra, todo termina; ya no puedes comprender nada de los grandes misterios del universo, ni siquiera los de tu propia vida.

Si quieres emprender el viaje hacia el Reino del Padre, primero debes entrar en el cuerpo visible de la Religión Universal, con tus sentidos y tu intelecto dirigidos hacia lo Divino. Todo tu ser debe estar inmerso en la religión. Todo en tu vida debe ser religión: no debe haber separación entre tus pensamientos y la religión, entre tu corazón y la religión, entre tu vida y la religión.